



Revista SIGNOS ELE (Revista de español como lengua extranjera)
ISSN: 1851-4863 / <http://p3.usal.edu.ar/index.php/ele>

ARTÍCULOS / ARTICLES

Influencia de los aspectos socioculturales de la sociedad japonesa en el entorno universitario de enseñanza-aprendizaje ELE

Influence of the sociocultural aspects of Japanese society in the university environment of teaching-learning ELE.

[Cómo citar este artículo](#)

Andrés García Álvarez
profesorelejapon@gmail.com
Universidad de Ryukoku (Kioto, Japón)

Resumen

En este artículo continuamos abordando las vías de exploración y reflexión iniciadas en el artículo anterior desde una óptica multidisciplinar: *Reflexiones sobre la enseñanza ELE en el contexto socioeducativo universitario japonés*. En esta ocasión planteamos nuestras reflexiones y exposiciones posicionándonos en una perspectiva etnográfica para seguir ahondando en el carácter idiosincrático del pueblo y gentes de Japón; concretamente, nuestro análisis se

centra en una serie de características socioculturales que delimitan las conductas, pensamientos y acciones de nuestros discentes. De igual manera, esbozamos brevemente una visión panorámica de su idioma, de la importancia de los estudios terciarios en este país y de su efecto en la enseñanza de lenguas extranjeras. Somos plenamente conscientes de que en unas breves líneas apenas tocamos la superficie de los temas tratados a lo largo de este trabajo. No obstante, dentro de nuestros modestos anhelos, aspiramos a haber despertado el interés en los lectores desconocedores de la problemática tratada, a la vez que, por otro lado, planteado nuevos interrogantes y generado ciertas simientes de conocimiento entre otros más avezados o versados.

Palabras clave: ELE, Japón, universidad, aspectos socioculturales, interculturalidad

Abstract

In this article we continue to explore the avenues of exploration and reflection initiated in the previous article from a multidisciplinary perspective: Reflections on the teaching of Spanish as a foreign language in the Japanese university socio-educational context. On this occasion, our reflections and expositions are based on an ethnographic perspective in order to continue delving into the idiosyncratic character of the people and peoples of Japan; specifically, our analysis focuses on a series of sociocultural characteristics that delimit the behaviors, thoughts and actions of our students. Likewise, we briefly outline an overview of their language, the importance of tertiary studies in this country and its effect on foreign language teaching. We are fully aware that in a few brief lines we barely touch the surface of the issues addressed throughout this paper. However, within our modest ambitions, we hope to have aroused the interest of readers who are not familiar with the issues discussed, while at the same time raising new questions and generating certain seeds of knowledge among other more experienced or versed readers.

Key words: ELE, Japan, university, sociocultural aspects, interculturality.

Como docentes (muchos de nosotros) tenemos la fuerte convicción de que la enseñanza de una lengua extranjera (LE) está fuertemente ligada a la dimensión social. En el ámbito en el que nos desenvolvemos los profesores de lenguas extranjeras, se hace especialmente relevante impregnar nuestra docencia del componente socioafectivo e intercultural si queremos construir un conocimiento compartido y entablar un intercambio comunicativo exitoso con nuestros estudiantes. Es precisamente por esto mismo que también se hace necesario considerar el ecosistema educativo donde tiene lugar los procesos de enseñanza/aprendizaje, para así poder planificar e implementar nuestras prácticas y dinámicas docentes en el salón del aula presencial o virtual con cierta seguridad de tener éxito. En este artículo tenemos como objetivo presentar y explicar algunos de los aspectos que conforman la esencia de la cultura japonesa en los que se asientan una serie de patrones culturales, comportamientos, valores y pensamientos que también se reflejan en los contextos educativos formales. No obstante, se hace preciso matizar que tan solo esbozamos unos tenues trazos de esta rica y fascinante cultura, por ello a todo lecto que tenga interés le recomendamos profundizar y complementar esta lectura con la bibliografía que aportamos en este trabajo para adquirir una visión más panorámica y profunda de nuestro objeto de estudio. De ser tenidos en cuenta los aspectos que analizamos a continuación, nos ayudarán a planificar nuestra docencia y gestionar nuestras clases de español como lengua extranjera (ELE) dirigidas y centradas en un contexto universitario educativo japonés¹.

1. El significado de ser japonés

De acuerdo con Rey (2000), la sociedad japonesa se caracteriza por una *armonía de contrastes*², por un marcado *carácter de insularidad*³, que proyecta

¹ Las reflexiones abordadas en este trabajo están adaptadas y actualizadas de mi trabajo de tesis (García Álvarez, 2015). Por otra parte, se continúa y complementa la línea de reflexión iniciada en el artículo *Reflexiones sobre la enseñanza ELE en el contexto socioeducativo universitario japonés* (García Álvarez, 2021).

² «Los japoneses son en alto grado, al mismo tiempo agresivos y no agresivos, militaristas y esteticistas, insolentes y educados, rígidos y adaptables, sumisos y rebeldes, leales y traidores, valientes y tímidos (...)», Benedict (1954, p. 2). Traducción propia.

³ Este aislamiento histórico es el que ha permitido desarrollar a los japoneses su propia cultura, sin lugar a dudas "original y genuina", Reischauer (1974, p. 32).

conductas etnocéntricas, por *una comunicación silenciosa*⁴, que se refleja en la relativa importancia que se le otorga al lenguaje hablado en relación al lenguaje no verbal, y por *una fuerte organización grupal*⁵.

El sentimiento de pertenecer a un grupo en Japón lo es todo; sobre todo, si comparamos el país nipón con un modelo de sociedad occidental –por ejemplo, la europea– que se caracteriza por estar impregnada de una fuerte impronta individualista. Aún se puede percibir una estratificación social claramente tipificada dentro de todos los ámbitos de la sociedad que delimita las funciones de cada individuo en ella: véase la relación que se establece entre el *senpai* (lit. «compañero de antes (e. d., veterano)») y el *kōhai* (lit. «compañero de después (e. d., novato)») que ha permeado todos los estamentos de la sociedad japonesa: en esta el miembro de más experiencia ofrece su amistad, consejo, experiencia al de menor mientras que este último en retribución debe mostrarle respeto, gratitud e incluso demostrarle lealtad. Esta filosofía refleja una relación jerárquica en las relaciones informales que se establecen dentro de los diferentes tipos de clubes deportivos, asociaciones, universidades, colegios, organizaciones y empresas. En esta estructura cada individuo tiene que aprender a acomodarse en la sociedad de una manera armónica, anteponiendo los intereses sociales a su libertad.

Del carácter de los japoneses se desprende un profundo sentido de autocontrol y autolimitación, y una gran capacidad de sacrificio (Rey, 2000, pp. 24-28). Observamos el reflejo de esto expuesto en las líneas anteriores en el hecho de que los japoneses manifiestan un acusado y profuso sentimiento de responsabilidad hacia el trabajo. Igualmente, los japoneses exhiben un gran respeto por el orden social y el compromiso hacia el cumplimiento de las normas, muestran un gran espíritu de lealtad al grupo y otorgan una gran importancia a las relaciones armónicas con los compañeros.

⁴ Gestos no verbales o *haragei* (literalmente, la técnica del estómago). Para los japoneses las acciones hablan más alto que las palabras, se pueden mostrar muchas cosas por medio de las acciones. El mundo de sus sentimientos se percibe a través del estómago: el equivalente semántico a *enfadarse* en japonés sería “levantarse el estómago” (*hara ga tatsu*).

⁵ Muchos de los comportamientos individuales vienen determinados por la inscripción del individuo al grupo o al círculo que pertenezca. Hay una tendencia a no sobresalir por encima de nadie. Podemos sintetizar este tipo de pensamiento por medio de un proverbio popular japonés: “*deru kui wa utareru*” (*El clavo que sobresale es golpeada*).

En esta sociedad se otorga prioridad a la experiencia por encima de cualquier otra capacidad o habilidad como, por ejemplo, el talento o la inteligencia. En otras palabras, la práctica de unas formas estipuladas por la tradición, como medio para regular la conducta social o para alcanzar la perfección, se tiene en alta estima. La otra cara de la moneda se manifiesta en una tendencia a rechazar cualquier manifestación de fricción o conflicto. Alguna vez, este acto se puede malinterpretar como una aparente falta de espíritu comunicativo, pudiendo llevar a malentendidos o a un sentimiento de frustración por parte de un occidental. Si trasladamos estos aspectos a un contexto educativo, nos pueden ayudar a entender que, en ocasiones, la falta de respuesta por parte de nuestros estudiantes radica en la ética japonesa: la acción de destacar por encima de los demás está considerada e interpretada con connotaciones de individualismo que rompen el equilibrio grupal y, por lo tanto, de alguna manera, no es recomendable y hasta cierto punto sancionable y castigada por el grupo. Por encima de la capacidad de diálogo para generar ideas, sean éstas correctas o incorrectas, hay una fuerte inclinación a evitar cuestionar el autoritarismo paternalista que ofrece la figura del profesor en casi todo momento. Por lo cual el silencio es una conducta esperable, sobre todo si no se tiene la *respuesta correcta*.

Sin lugar a dudas Japón es «*una sociedad cambiante en la superficie, adaptable a asimilar y a aprovechar todo lo externo, pero al mismo tiempo monolítica, firme y anclada en sus propias tradiciones*», (Rey, 2000, p. 29). Se puede decir que los japoneses comparten un sentimiento y un orgullo de sentirse japoneses. La consecuencia de tener una única lengua y la impronta de una arraigada identidad nacional son aspectos que sientan las bases sobre las que pivota una serie de características y peculiaridades de esta milenaria cultura con bastante grado de homogeneidad por los cuatro puntos cardinales de este misterioso y fascinante archipiélago.

2. El poder de la información

Richard Gaul (1981) ya nos señalaba, en su libro *El milagro japonés*, que una de las claves del éxito de los japoneses era su voluntad por aprender y su

capacidad de aceptar y asimilar las ideas y técnicas venidas del extranjero. Esto no implica una mera copia, sino adaptación y en muchos casos mejora de las mismas, pero siempre introduciendo el sello japonés en lo que hacen. Igualmente, también nos indicaba que en la sociedad japonesa hay una tendencia a la acumulación de información con fines prácticos, lo cual no implica la necesidad de utilizarla (Gaul, 1981).

Conforme a Lafayette (2005), esta manera holística de acumular y de usar la información, sin dar mucha importancia al hecho de cómo y cuándo usarla, puede chocar con la mentalidad occidental en la que se tiende a usar la justa información con el fin de conseguir unos propósitos inmediatos y pragmáticos.

3. La estética del silencio

Al contrario de lo que puede ocurrir en los países occidentales, el poder de la palabra o de la oratoria queda minimizado por una filosofía en la que se admira la estética del silencio. En la cultura japonesa se tiende a evitar un lenguaje abierto y directo. El acto de hablar se convierte en un verdadero arte de insinuación. Estamos ante una sociedad en la que las actitudes de modestia y reverencia –por ejemplo, el rito de inclinar la cabeza– son altamente apreciadas.

Si a veces el discurso japonés nos puede parecer vago e impreciso, no es más que un reflejo del intento de no transgredir el estricto estado de armonía instaurado en el sistema de valores japonés. Esta *telepatía cultural* puede explicar la dificultad que tienen algunos japoneses de aceptar y de utilizar el uso de la forma occidental de hablar y actuar, mucho más directo y frontal (Laffayete, 2005)⁶.

⁶ Véase, por ejemplo, en los ámbitos políticos o de negocios la frustración de los extranjeros al no conseguir respuestas directas de sus homólogos japoneses.

4. Sistema cultural basado en el concepto de *kata*⁷

El concepto de *kata*⁸ (forma) o *shikata* (manera de hacer las cosas) se refiere al proceso mecánico de hacer algo. Conlleva una serie de leyes que determinan la forma y el orden correcto en el que se deben hacer las cosas, así se logra preservar la armonía en la sociedad y en el universo. Llegar a este estado de corrección y de perfeccionamiento se hace por medio de una dura práctica física y mental. De acuerdo a Lafayette (2005), el principio del *kata* está en el corazón del japonés y se manifiesta en su lenguaje, comportamiento y costumbres; desde la manera de sentarse, de cómo coger los palillos al comer, hasta la forma de aprender⁹. En este sentido, deberemos tener en cuenta que, debido al espíritu perfeccionista de los nipones, en la sociedad japonesa se manifiesta una tolerancia casi nula hacia el error y una cierta tendencia de oposición hacia cualquier pensamiento, manera o acción que no se ajuste perfectamente a este sistema.

Este énfasis por la obtención de la forma correcta y del estado de armonía lleva a evitar tomar riesgos cuando no saben cómo afrontarlos o a mostrar cierta incertidumbre y rechazo ante situaciones novedosas. De ahí, podremos entender que los estudiantes japoneses, en ocasiones, se muestren menos participativos y manifiesten una actitud de rechazo ante enfoques metodológicos comunicativos a los que no están acostumbrados y, por otra parte, exhiban un mayor grado de dependencia en el profesor. Este hecho, sin ningún género de dudas, les conduce a adoptar una actitud menos proclive a la toma de riesgos o del otro género de iniciativa por su propia cuenta. También en cierta manera podemos explicar el porqué de que los métodos tradicionales formales y estructurales de corte gramatical dominen el panorama educativo japonés, debido a que en ellos hay una clara estructuración, orden, sentido de

⁷ Cuando hemos hecho transliteración de alguna palabra japonesa, cuya representación originaria debería ser por medio de ideogramas chinos o silabarios japoneses, se ha realizado utilizando los caracteres del abecedario japonés denominado *rōmaji* (lit. «caracteres romanos»), así si el lector lo desea, puede recuperar más fácilmente la grafía original.

⁸ Ejemplos del concepto del *kata* los podemos observar en la forma correcta de coger los palillos para comer, en el arreglo floral o *ikebana*, en la ceremonia del té o *sadō*, en la caligrafía japonesa *shodō* (lit. «camino de la escritura»), en la forma de escribir los caracteres japoneses, que requieren un número concreto de trazados en el orden preciso, etc.

⁹ Este sistema está basado, principalmente, más en la importancia que se da a la forma de hacer las cosas que al contenido o producto resultante. Es «lo que hace a los japoneses, japoneses; para bien o para mal» (Lafayette, 2005: 3). Traducción propia.

progresión y carácter disciplinario. Lafayette afirma que «el objetivo (para los japoneses) no es el de adquirir un mínimo de acción, trabajo o compromiso aceptable, sino la perfección» (2005, p. 10).

5. Espíritu de proyección internacional

Actualmente dentro del seno de la sociedad japonesa continúa existiendo un debate abierto en cuanto a la necesidad de volverse ciudadanos más globales y de crear una sociedad más multicultural. Citamos a Reischauer (1988, p. 16) para ilustrar la importancia de este aspecto: «La internacionalización de Japón concierne al presente y al futuro inmediato de cada japonés de manera individual (...) Es un reto al que se enfrenta Japón y cada individuo japonés ahora mismo». Para este mismo autor la internacionalización no significa un cambio de estilos de vida, sino el desarrollo de nuevas actitudes internas que abracen e integren la alteridad en el seno de su sociedad. Una actitud más abierta e integradora hacia los extranjeros residentes en Japón determinará, en gran medida, el éxito o fracaso en la consecución de este objetivo.

A pesar de los esfuerzos y del dinero invertido, los resultados han sido un poco decepcionantes. Algunos de los motivos que se aluden como causantes de este fracaso son «la falta de habilidades comunicativas de algunos instructores japoneses en la enseñanza de la segunda lengua y la falta de entrenamiento en aspectos metodológicos y pedagógicos de algunos instructores nativos en la enseñanza de una L2» (Aspinall, 2000, p. 6).

6. El idioma japonés: rasgos destacados

Basándonos en autores como Rey (2000) o Reischauer (1988), a grandes rasgos vamos a describir las características del idioma japonés. La lengua japonesa es una lengua altaica y aislada que, aunque guarda relación con el coreano, mongol o turco, nadie ha podido determinar su origen de una manera clara. Es una lengua aglomerativa que carece de género y de número, y que tampoco tiene artículos. A su vez consta de un sistema vocálico, pero todas sus sílabas son

abiertas y aunque posea acento prosódico, diferenciador de significados, carece de acento ortográfico. Consta de dos silabarios; *hiragana* y *katakana*, este último utilizado básicamente para introducir extranjerismos. A estos silabarios hay que añadir los ideogramas o caracteres chinos (*kanjis*), que pueden tener diversas lecturas según vengán acompañados con otras palabras o aparezcan aislados.

El orden básico de las oraciones es de sujeto, objeto y verbo (SOV), aunque tiene cierta libertad de orden en la disposición de las palabras, sobre todo en el discurso oral. También se caracteriza por el uso de una serie de partículas que se posponen a los sintagmas nominales en vez de preposiciones, propias de las lenguas aglomerativas. Respecto a los verbos, si bien carecen de morfema de número y de género, se forman por una compleja serie de sufijos que se añaden a la raíz y aportan matices aspectuales, temporales, de modalidad, de cortesía e intención, entre otros.

Un aspecto esencial para entender el idioma japonés es el uso de distintos registros o niveles del lenguaje; expresiones de respeto, fórmulas de cortesía y de humildad. Aspectos del lenguaje que denotan una estructura social jerarquizada. La edad, posición social, el sexo, el estatus social o económico son variables que determinan el uso de este complejo sistema de niveles de lengua. La sociedad japonesa se caracteriza por un sistema de relaciones verticales (*tate shakai*), mientras que en la europea las interacciones sociales y el uso de la lengua en los intercambios comunicativos se caracterizan por ser más proclives a relaciones horizontales o de entre iguales (*yoko shakai*).

El aprendizaje del japonés, en su lectura y escritura, requiere de mucha memorización y promueve un tipo de aprendizaje visual. Incluso para los japoneses, el aprendizaje de su lengua escrita conlleva mucho más tiempo y esfuerzo cognitivo del que requeriría a un occidental el aprendizaje de la suya. Por este motivo, aún suele haber una introducción de la enseñanza de una lengua extranjera (LE) bastante tardía en las escuelas, ya que se teme que el aprendizaje de una LE a una edad temprana pueda interferir y obstaculizar en el del japonés; no obstante, en los últimos años se va introduciendo el aprendizaje LE (casi exclusivamente el inglés) en los colegios públicos a partir de la edad de 8 años. También debemos señalar que, debido a las grandes

diferencias formales entre el español y japonés, tenemos que tener muy en cuenta las grandes dificultades a las que tienen que hacer frente y los esfuerzos que tienen que realizar nuestros alumnos japoneses durante el aprendizaje del español.

7. Características generales de la educación universitaria en Japón

Desde el punto de vista de Felisa Rey (2000), *grosso modo*, las palabras clave para entender la educación japonesa serían: restauración y reforma, control y competencia, eficiencia e igualdad. Sin lugar a dudas, la educación japonesa es muy rentable en comparación al coste económico y con relación a sus resultados cualitativos¹⁰. Aunque, como en cualquier otra sociedad desarrollada, la sombra de los éxitos, tamiza los problemas que en ella se generan. A pesar de que no por ello, ni mucho menos, desaparezcan.

Por otro lado, autores como Nakane (1973) afirmaban que la universidad era uno de los factores más importantes en la vida de un japonés, puesto a que determinaba su lugar en la sociedad y su nivel de éxito. Un ejemplo de esto se ve en que el principal motivo, en el que se basan los estudiantes a la hora de elegir una universidad es el prestigio que pueda tener dicha institución. Puede que otra universidad les proporcione una mejor formación en un determinado campo de especialización; no obstante, ante tal tesitura, en muchas ocasiones, escogen la institución de más renombre puesto que sus posibilidades de encontrar un mejor puesto de trabajo aumentarán considerablemente al basar su elección en un criterio credencialista. Por su parte, las compañías o empresas hacen una selección de su personal basado en el credencialismo de la universidad en la que se gradúa el candidato (Takeuchi, 1997); el entrenamiento específico ya se lo aportan las empresas.

Otra cuestión digna de ser resaltada es la inmensa importancia que se le concede al expediente académico; los títulos priman por encima de los logros y

¹⁰ Según esta misma autora, del presupuesto que se emplea para la educación tan solo se destina un 20 % a las instancias educativas superiores. En materia de política de educación, el Gobierno japonés da total prioridad a las etapas educativas de Primaria y Secundaria. En contraposición, tampoco ejerce en las universidades el fuerte control burocrático, imponiendo una política homogeneizadora, que somete a los ciclos educativos anteriores.

de las habilidades. A esto se suma otro aspecto que ha sido objeto de bastantes críticas, este no es otro que la relativa poca flexibilidad y capacidad de adaptación de las instituciones universitarias a la hora de afrontar los cambios sociales, económicos y políticos que se están produciendo actualmente: "*Universities are largely closed rigid systems, insufficiently responsive to the needs of society and international community*" (Foreign Press Center, 1995, p. 48).

Para responder a las demandas que se reclaman en los ámbitos educativos superiores, cada vez más voces señalan la necesidad de revisar el sistema de exámenes de entrada a la universidad¹¹, debido a que promueven y fomentan un tipo de educación extremadamente competitiva y sumamente individualista¹² basada en gran parte en la memorización y acumulación de información de tipo enciclopédico. Cada vez se advierte más el lado negativo de esta educación. Esta se puede percibir claramente entre los jóvenes en un aumento de conductas antisociales y en un menor grado de madurez de estos a la hora de entablar relaciones e interacciones sociales. Durante el proceso educacional se produce una especie de etiquetado en el que se categoriza y se clasifica a las personas como ganadores –una minoría– o perdedores, basándose solamente en criterios de capacidad académica y excluyendo habilidades como la de análisis, síntesis, creatividad o el pensamiento crítico, entre otros (Kuroha, 1992).

La importancia del examen de entrada es crucial en todo el sistema educativo japonés por el efecto rebote que tiene en la forma de enseñar, en la época anterior al ingreso a la universidad incluso durante el periodo universitario, que ya la enseñanza se orienta primordialmente a pasar satisfactoriamente este examen: "*Ezra Vogel has suggested that no single event, with the possible exception of marriage, determines the course of young man's life as much as entrance examinations and nothing including marriage, as many years of planning and hard work*" (Beauchamp, 1991, p. 37).

¹¹ Este examen de entrada a la universidad se conoce con el término inglés de *Examination Hell*.

¹² Una de las consecuencias de este tipo de educación la tenemos en el considerable número de estudiantes que, al no pasar el examen de entrada en la Universidad que desean cursar sus estudios, tienen que estudiar una media de uno a dos años más en escuelas preparatorias (*yobikō*) para lograr su objetivo. A estos estudiantes se les conoce con el nombre de *rōnin* (con un significado literal de *samurai sin señor*).

Unas palabras finales a modo de conclusión

Ya para finalizar, tan solo nos resta terminar esta pequeña discusión con unas pocas palabras a modo de síntesis, reflexión y conclusión de los aspectos abordados a lo largo de estas líneas.

Dentro de este marco de sensibilización cultural y del contexto educativo en el que nos encontramos como profesores ELE –imbuidos en una cultura extranjera y en medio de un grupo lingüístico y culturalmente bastante homogéneo, en nuestro caso Japón–, no nos podemos permitir el lujo de obviar las concepciones culturales de nuestros estudiantes. Su conocimiento nos ayudará a determinar con mayor precisión los estilos de aprendizaje y la forma de participación de los discentes y, en consecuencia, las líneas metodológicas y pedagógicas más adecuadas para los mismos. Como bien indicaban Byram y Fleming (2001), su desconocimiento constituirá un muro que nos distancie y separe.

Al fin y al cabo, uno de los objetivos principales que nos proponemos en la enseñanza de idiomas es un acercamiento entre culturas. Y este componente está fuertemente arraigado en el concepto de comprensión intercultural (Anderson, 1993). Por lo tanto, no ignoremos las señales que nos indican los caminos que deberemos transitar juntos ni quememos los puentes que nos posibilitan dicho acercamiento.

Referencias bibliográficas

Anderson, F. E. (1993). *The Enigma of the College Classroom. Nails that don't stick up*. In Wadden P. (Ed.), *A Handbook for Teaching English at Japanese Colleges and Universities* (pp. 101-110). New York: Oxford University Press.

Aspinall, R. (2000). *Policies for 'internationalization' in the contemporary Japanese education system*. *Studies in Language and Culture*, 21(2), 3-21.

Beauchamp, E.R. (1991). *The development of Japanese educational policy, 1945-1985*, in Beauchamp, E.R. (ed.). *Windows on Japanese Education*. CT/London: Greenwood Press, 27-49.

Benedict, R. (1954). *The Chrysanthemum and the Sword*. Tuttle: Tokyo.

Byram, M. y Fleming, M. (2001). *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*. Madrid. Cambridge University Press.

Foreign Press Center (1995). *About Japan. Series 8: Education in Japan*. Tokyo, pp. 7-74.

García Álvarez, A. (2015). *Fomento de la interculturalidad en un contexto universitario japonés a través del aprendizaje cooperativo en pequeños grupos*. [Trabajo Final de Máster, Universidad de Jaén] RedELE. Recuperado de <https://bit.ly/3wwwWUE>

García Álvarez, A. (2021). *Reflexiones sobre la enseñanza ELE en el contexto socioeducativo universitario japonés. SIGNOS ELE (Revista de español como lengua extranjera)*, [S.l.], n. 15, p. 6. Disponible en línea: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/ele/article/view/5419>

Gaul, R. (1981). *El milagro japonés*. Planeta: Barcelona.

Kuroha, R. (1992). 1960 nendai ikou no daigaku seisaku - sono taikou teki seiri to kentou (Policy of higher education after 1960s: its pigeonholing and review through personal experience) *Daigaku Kenkyu* (University Studies).

Lafayette de Mente, E. (2005). *Japan unmasked*. Tuttle: Tokyo.

Nakane, C. (1973). *Japanese Society*. Tuttle: Tokyo.

Rey, F. (2000). *La enseñanza de idiomas en Japón*. Kohro-Sha: Kioto.

Reischauer, E. (1974). *Japan: The Story of a Nation*. Tuttle: Tokyo.

Reischauer, E. (1988). *The meaning of internationalization*. Tuttle: Tokyo.

Takeuchi, Y. (1997). *The self-activating entrance examination system - its hidden agenda and its correspondence with the Japanese salary man*. *Higher Education Kluwer Academic Publishers, Netherlands*, 34, 183 -198.

Andrés García Álvarez

Licenciado en Filología Hispánica y en Lingüística por la Universidad de León, Máster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera por la Universidad de Jaén y Máster e-learning: nuevas tecnologías

para el aprendizaje a través de internet por la Universidad de Sevilla. Actualmente realiza el doctorado en Lingüística Aplicada por la Universidad de Estudios Extranjeros de la Ciudad de Kobe (Japón). Imparte clases ELE en la Universidad de Ryukoku (Kioto), en la Universidad de Estudio Extranjeros de Kioto (KUFS) y es profesor colaborador del Instituto Cervantes de Tokio (tutor de los cursos AVE) y vocal de las pruebas DELE en Japón.

[subir](#)

Cómo citar este artículo: García Álvarez, A. "Influencia de los aspectos socioculturales de la sociedad japonesa en el entorno universitario de enseñanza-aprendizaje ELE", SIGNOS ELE, mayo 2022 URL <https://p3.usal.edu.ar/index.php/ele/article/view/5987/8362>, ISSN 1851-4863, 1-14 págs.

[subir](#)